

Dios, nuestro verdadero proveedor

Bosquejo 71

Lee antes de preparar: Filipenses 4:10-20. La promesa del versículo 19 está dicha a los filipenses, que acababan de enviarle ayuda a Pablo estando preso. Es una promesa hecha a personas generosas que lo habían ayudado una y otra vez (versículo 16). Además, en los versículos 11 al 13 Pablo dice que ha aprendido a estar contento en cualquier circunstancia.

Idea central, en una frase: Dios cuida de las necesidades de los suyos, y esa confianza nos libera de vivir con miedo al futuro.

Duración aproximada: 15 a 20 minutos.

Para empezar

Pregunta: ¿hay algo del mañana que te preocupe? Deja unos segundos. Después cuenta que Pablo escribe esto desde una prisión, dependiendo de la ayuda de otros.

1 • Dios suple lo necesario (versículo 19)

Qué dice el texto: Pablo promete que Dios cubrirá lo que los filipenses necesiten, con la abundancia de su gloria en Cristo.

Qué explicar: el versículo dice que Dios suplirá lo que falta «conforme a sus riquezas»: la medida es la de Dios, no la nuestra. Quien escribe esto conocía el hambre (versículo 12), y aun así dice que Dios cuida de los suyos. Lo que el texto da es la seguridad de su cuidado: no estamos solos.

Pregunta para dejar en el aire: ¿confías más en lo que tienes, o en Dios, que es quien provee?

2 • Aprendió a estar contento (versículos 11-13)

Qué dice el texto: Pablo cuenta que aprendió a vivir en paz en cualquier situación, con mucho o con poco.

Qué explicar: el contentamiento se aprende, no viene de nacimiento. Pablo vivió épocas de abundancia y de escasez. No dependía de las circunstancias para estar en paz. Y el versículo 13, tan citado, habla justamente de eso: poder atravesar cualquier situación con la fuerza que Cristo da.

Una imagen que ayuda: un árbol con raíces profundas, que resiste tanto la sequía como la lluvia fuerte.

3 · La paz de no cargar solo (versículos 14–18)

Qué dice el texto: Pablo agradece a los filipenses por su ayuda, y dice que esa ofrenda es como un sacrificio agradable a Dios.

Qué explicar: Dios cuidó de Pablo a través de personas generosas, y Pablo lo agradece y lo llama ofrenda agradable a Dios (versículo 18). Eso invita a agradecer lo recibido y a dar con alegría cuando se puede. Descansar en Dios no es dejar de trabajar; es trabajar sin ansiedad.

Aplicación práctica durante la semana

Propónsela a la congregación como un compromiso personal, algo concreto para vivir esta semana lo que escucharon:

Si aparece la preocupación por dinero esta semana, en lugar de darle vueltas, ora en voz alta agradeciendo por algo concreto que ya recibiste.

Cierre y llamado

1 · Recoge el mensaje (un minuto). Vuelve a la pregunta con la que abriste: ¿hay algo del mañana que te preocupe? Respóndela con Pablo: desde una prisión, y dependiendo de la ayuda de otros, aprendió a estar en paz con mucho o con poco, porque Dios cuida de los suyos. Y repite en voz alta la idea central: *Dios cuida de las necesidades de los suyos, y esa confianza nos libera de vivir con miedo al futuro.*

2 · El llamado (dos o tres minutos). Con tus palabras, más o menos así:

El primer cuidado de Dios es darnos a Jesús. Si nunca lo has recibido como tu Señor y Salvador, hoy puedes hacerlo y descansar en sus manos. Y si ya lo conoces, pero el miedo al mañana te fue quitando la paz, hoy puedes volver y consagrarle de nuevo tu vida.

Invita a responder según la costumbre de tu iglesia: orar en su lugar o hablar contigo al terminar. Deja un momento de silencio para que cada quien pueda responder con calma. **Con cariño y con libertad:** la urgencia se dice como una invitación.

3 · Oración. Ora por quienes respondieron y por los que hoy cargan preocupaciones, para que sientan que Dios los cuida y que la iglesia los acompaña. Quédate disponible al terminar para quien quiera hablar contigo.

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.